



GUERRA EN MEDIO ORIENTE ESTÁ FRENANDO LA ECONOMÍA MUNDIAL, AL DISPARAR LA INFLACIÓN POR ALZAS EN PETRÓLEO Y GAS.

mo de Estabilización de Precios de Combustibles (MEPCO) con los mayores aumentos en décadas”.

Clave, según del Barrio, es que “este shock tiene un carácter de inflación de costos: no es demanda desbocada, sino que los costos de producción y distribución se elevan y se trasladan en cascada a todos los precios”, eso sin que el Banco Central pueda hacer mucho para evitarlo sin frenar más la economía.

#### PRECIOS Y CANASTA

Pero, ¿cuánto subirían los precios de los productos clave de la canasta básica? Según proyecciones de Clapes UC, el valor de la Canasta Básica de Alimentos superará la barrera de los \$90 mil por primera vez, señala su último informe de marzo. Prevé que variación mensual de los productos de la canasta se ubicaría entre un 1,4% y 1,9%, con estimación central de 1,6%. Así, el valor quedaría entre \$91.026 y \$91.475, con una variación a doce meses entre 4,2% y 4,7%, frente al 4,6% del mes previo.

Datos del Instituto Nacional de Estadísticas (INE): los alimentos que más subieron en marzo fueron el plátano (18,7%), el tomate (17,6%) y el limón (14,8%). “Para el plátano el alza en el tipo de cambio emerge como una de las principales razones del aumento en el precio: abastecimiento proviene mayoritariamente del exterior. Tomate y el limón, responden a efectos estacionales y mayores costos de transporte, derivados del aumento en el precio de combustibles”, profundiza Hermann González, de Clapes UC (Pontificia Universidad Católica de Chile).

En tanto, Humberto Martínez de la FEN de la Universidad de Chile, recuerda que cuando suben los combustibles, eso termina encareciendo el flete y varios insumos, “se

termina reflejando en mayores precios en transporte de personas, así como el costo de producir y distribuir alimentos”. Por tanto, “el impacto del incremento de combustibles se observaría en mayo y junio”.

Para el decano Diego del Barrio, de la UV, “el diésel mueve el 98% de los bienes en Chile, su alza del 62% encarece los costos operacionales de transporte hasta un 25%. Ese costo no lo absorben las empresas, lo pagan las familias”.

Precisa que los productos que impactan primero y con mayor fuerza son los que dependen de la cadena logística de frío y distribución frecuente. A saber: frutas y verduras frescas, con alzas en tomate y plátano (marzo). Pan depende del trigo importado (Chile importa 55% de su trigo) y del costo de distribución a panaderías. Lácteos y carnes frías: misma lógica de cadena de frío y distribución. Aceites vegetales y forraje: Chile importa 100% de su soya, lo que expone el precio de aceites y costos de producción avícola y porcina. Huevos y proteínas blancas (pollo, cerdo): maíz de importación representa el 80% del forraje, genera alza violenta. Legumbres: 97% de lentejas y porotos se importa: expuestos a costos de flete. Gasolina: pondera 3,39% del IPC; alza cercana al 30% genera efectos inmediatos. Pasajes interurbanos: Asociación de Buses Interurbanos estima subidas de un 21%.

Alza estimada en productos básicos: Gasolina

93 (3,4% IPC): de 30 y 35%. Diesel: +50 - 62%. Frutas y verduras (8% IPC): +10 - 20%. Pan/trigo (4% IPC): +8 - 15%. Aceites (2%): +15 - 25%. Huevos y pollo (5% IPC): +10 - 18%. Lácteos (4% IPC): +8 - 12%. Legumbres (2% IPC): +12 - 20%. Pasajes (3% IPC): +15 - 21%. Parafina: congelada.

¿Por qué sube todo? Del Barrio explica: “El diésel es el motor invisible de la economía. Cada camión que lleva lechugas al mercado o bus que mueve trabajadores o frigorífico que distribuye leche, funciona con diésel. Cuando su precio sube 62%, esa diferencia termina en la cuenta del supermercado”, acota.

#### RECOMENDACIONES

Ya lo anunció Walmart Chile: congelamiento de precios de más de 2000

productos básicos hasta el 23 de junio de 2026, con su campaña ‘Precios que no se tocan’. Otro caso: la Superintendencia de Electricidad y Combustible (SEC) y el Ministerio de Energía dieron cuenta que alza proyectada en las cuentas de luz fuera postergada hasta julio de este año.

González es realista y considera que las familias que tienen un presupuesto ajustado difícilmente pueden reducir sus gastos. Sin embargo, apunta a que el secreto en los hogares pasa por mejorar la forma como gastan sus ingresos: “Cotizar, comprar en lugares donde los precios son más bajos como ferias libres; reordenar el presupuesto del hogar y priorizar gastos esenciales; reducir el gasto en transporte y energía, y evitar endeudar-

se para financiar gastos corrientes”, manifiesta.

En tanto, Martínez aboga por un hecho: que los hogares son muy inteligentes para manejar sus finanzas y controlan sus gastos. “No hay que olvidar que acabamos de pasar años con inflaciones muy por encima del 3%, que llegaron hasta el 11% en 2022. Los hogares tienen la experiencia para navegar un aumento transitorio en la inflación a niveles mucho menores”.

Decano (UV) del Barrio desglosa más a fondo. Las recomendaciones las divide en tres niveles: inmediatas, de mediano plazo y estructurales. Nivel básico (este mes): planificar la compra semanal con lista fija. Evitar compras por impulso. La inflación de costos golpea más cuando el consumidor no planifica. Priorizar proteínas más baratas y de origen local: huevo, legumbres (comprar antes del próximo ajuste de precios), pescado fresco local. Reducir el uso del automóvil particular. Con la bencina hasta \$370 más cara por litro, combinar viajes, usar transporte público (tarifas congeladas) o desplazarse a pie o bicicleta para trayectos cortos. Revisar y reducir calefacción innecesaria. Usar parafina mientras esté congelada, pero invertir en aislación básica (cortinas gruesas, burletes) antes del invierno. Evitar endeudarse en bienes no esenciales. Con la Tasa de Política Monetaria (TPM) en 4,5% sin perspectiva de baja, el crédito de

\$40

Mil pesos (y más) en la UF, además del alza de combustibles, obliga a ajustar presupuestos.

consumo seguirá caro.

Nivel intermedio (próximas semanas): revisar todos los contratos indexados a Unidad de Fomento (UF) como arriendo, crédito hipotecario, colegios. La inflación alta eleva la UF y esos compromisos suben automáticamente. Compras programadas de no perecibles. Arroz, aceite, fideos y legumbres aún no han absorbido el shock logístico: adquirir en cantidad moderada ahora genera ahorro real en dos meses. Comparar precios entre formatos de tienda. Ferias libres y almacenes de barrio suelen ajustar precios con menor velocidad. Negociar plazos de pago con proveedores o arrendadores si se anticipa presión de flujo de caja.

Nivel complejo (mediano plazo): Huertos familiares y comunitarios: ante la vulnerabilidad alimentaria, producción local de hortalizas (incluso en maceteros o terrazas). Energías renovables domiciliarias. Hogares con calefacción solar, paneles fotovoltaicos o termosifones reducen su exposición a los choques energéticos. Subsidios del Ministerio de Energía siguen disponibles. Ahorros en instrumentos reajustables. Si existe capacidad de ahorro, instrumentos en UF o DAP reajustables protegen frente a erosión del poder adquisitivo. Organizarse colectivamente. Las cooperativas de consumo, compras comunitarias y grupos de consumo solidario: cuando el mercado falla en distribuir, la organización social amortigua el impacto.

La conclusión del economista Diego del Barrio: Valparaíso no es una región que pueda amortiguar internamente un shock energético de esta magnitud. “La respuesta no puede ser solo de mercado: requiere política pública activa, focalizada y urgente en los sectores más vulnerables”, cierra. ✪